

Restauración en el Oratorio del Partal y la Casa de Astasio de Bracamonte, en Granada

COMPRENDER Y RESPETAR LAS INTERVENCIONES ANTERIORES

Rehabilitar un conjunto monumental como la Alhambra no es fácil. Porque no solo se trata de recuperar la belleza de un edificio, sino que hay que hacerlo de forma que no se pierda ni una sola línea de la historia que narran sus distintos elementos.

texto Miguel Castillo Martínez (Arquitecto Técnico)

fotos Pepe Marín Zarza (fotógrafo) y Miguel Castillo Martínez

El Oratorio del Partal y la Casa de Astasio de Bracamonte son dos edificaciones muy singulares que se encuentran dentro del conjunto del Partal, en el recinto amurallado de la Alhambra. El Oratorio del Partal es una capilla doméstica palatina, construida sobre la muralla noreste durante el reinado del sultán Yusuf I (1333-1354), mientras que la Casa de Astasio de Bracamonte tiene una datación anterior, relacionándose su construcción con la del propio Palacio del Partal.

El Oratorio está muy vinculado al Palacio del Partal, presentando una conexión lateral con este. Construido de ladrillo y revestido de yeso en sus decoraciones interiores y exteriores, cuenta con una valiosísima armadura apeinazada, una estructura sustentante de la cubierta de madera y materiales cerámicos en remates, solerías y tejado. También se encuentran algunas piezas de cerámica vidriada en remates, olambrillas y canales del tejado.

Junto a la pequeña mezquita se erige la Casa de Astasio de Bracamonte, escudero del conde de Tendilla, que fue el primer alcaide de la Alhambra después de la toma de Granada por parte de los Reyes Católicos. De época anterior, se relaciona su construcción al mismo pe-





DESCUBRIMIENTOS

Esta rehabilitación ha sacado a la luz determinadas técnicas nazaríes de carpintería inéditas hasta la fecha. Las imágenes muestran algunas de las partes donde se ha llevado a cabo la intervención: las fachadas norte (arriba) y sur (abajo). A la izquierda, vista general del artesonado.

riodo del Palacio del Partal. Al igual que en el Oratorio, los materiales son similares, si bien la decoración de la vivienda es prácticamente inexistente.

Búsqueda del original. La imagen exterior del Oratorio es el resultado de la última restauración, realizada por Leopoldo Torres Balbás en 1930, que tuvo como objeto la consolidación de elementos constructivos, además de eliminar, de manera selectiva, algunos añadidos en anteriores reconstrucciones (como la efectuada por Rafael Contreras, en 1846). Sin embargo, Torres Balbás, aun buscando la recuperación única de elementos que fueran originales, no lo hace atendiendo a un criterio basado en la búsqueda de la pureza

de lo original, como en anteriores intervenciones suyas. Así, el aspecto exterior es el resultado de la búsqueda del original con el respeto a ciertos elementos eclécticos incorporados en el siglo XIX.

Las cubiertas de ambas construcciones, a cuatro aguas con una solución bastante sencilla, como marca la tradición nazarí, se encuentran a distinta cota. La de la Casa de Astasio de Bracamonte tiene un paño que vierte sus aguas sobre la cubierta del Oratorio y sobre la parte superior del muro noroeste de la propia vivienda, provocando humedades en el interior y en los revestimientos exteriores, con las posibles afecciones a la estructura que podrían haber conllevado.

Tal como ya se recoge en el proyecto de ejecución, redactado y detallado >





➤ minuciosamente por el arquitecto Federico Wulff Barreiro, en la última intervención que se realizó en las cubiertas, llevada a cabo por Leopoldo Torres Balbás, se reaprovecharon elementos originales de una armadura nazarí, combinándolos con elementos cristianos. También se intervino mínimamente en la armadura apeinazada interior, que sí es original y que en ningún momento se rehizo, aunque presentaba signos de reparaciones en época moderna.

El objeto de la intervención y puesta en valor, tal como lo describe Wulff Barreiro, autor del proyecto de ejecución de restauración de la armadura del Oratorio del Partal y Casa de Astasio de Bracamonte, se resume de la siguiente manera:

“El presente proyecto, que desarrolla la renovación, conservación e impermeabilización de las cubiertas del Oratorio del Partal y de la Casa de Astasio de Bracamonte y la restauración de la armadura apeinazada interior y el alfarje de acceso, es necesario para poder asegurar la adecuada conservación de las estructuras de sus cubiertas y su correcta impermeabilización, asegurar la total estanqueidad de los espacios interiores del Oratorio y de la Casa y prevenir posibles problemas de humedad como los que se han presentado en el pasado, que han afectado a la conservación de la armadura apeinazada original interior y al alfarje de entrada original, así como al engalberno de la Casa de Astasio y al machón norte que lo soporta.”

LOS ANDAMIOS SE INSTALAN MEDIANTE UN SISTEMA MIXTO MULTIDIRECCIONAL QUE PROPORCIONA PLATAFORMAS DE TRABAJO EN LAS CUATRO CARAS DE LAS EDIFICACIONES

Como se puede llegar a imaginar, una intervención de rehabilitación-restauración dentro de un entorno monumental conlleva una enorme cualificación por parte de las empresas y profesionales que intervienen y un altísimo nivel organizativo. Si además se añade que esta intervención se lleva a cabo dentro de la zona de visita pública del monumento nazarí, vemos como la ecuación comienza a tener más letras que números.

Coordinación. Uno de los primeros hándicaps que presentaba la intervención fue la implantación de la propia obra dentro del entorno monumental. Se comenzó con una gran colaboración entre empresa

contratista y el personal del propio monumento, con dos direcciones: conservación y jardines, ambas con su normativa de protección. Hemos de recordar que en el entorno del Partal se encuentran el Palacio del Partal con la Torre de las Damas, su alberca, las casas del Partal, el Oratorio del Partal, la casa de Astasio de Bracamonte, además de restos de otras construcciones diseminadas en una amplia zona ajardinada.

La complejidad de la obra residía básicamente en la resolución de dos puntos fundamentales: los accesos desde las zonas rodadas hasta la zona de trabajo estaban bastante alejadas (prácticamente todo el acopio de materiales se tenía que hacer

LOS COMIENZOS

En la página anterior, vista de la fachada oeste y la solución mixta de andamiaje propuesta para esta obra. En esta página, trabajos de restauración realizados en la armadura apeinazada.

a mano), y un segundo, más conflictivo durante todo el proceso, relativo a la instalación de elementos auxiliares y de protección de paramentos interiores y exteriores (yeserías, alicatados, solerías...), señalización y balizamiento de zona de trabajo y acopios e instalación del sistema de andamiaje con cubrición fija.

Resolver el andamiaje. En la instalación del andamio y cubrición de la zona de intervención es donde se presentó uno de los principales problemas: ¿cómo instalar un elemento auxiliar en el exterior de un edificio patrimonial, sobrepasándolo por encima para cubrirlo, estando una de las caras de la edificación sobre

un lienzo de muralla centenaria de unos 12 m de caída y 8 m de alzado, en la que apenas se pueden realizar anclajes y cuya base se encuentra en una fortísima pendiente y con una bajísima tensión del terreno? Y todo ello en condiciones de seguridad.

Al final, se convino una solución para la instalación del andamiaje con la empresa instaladora mediante un sistema mixto multidireccional que permite proporcionar las plataformas de trabajo sobre las cuatro caras de las edificaciones, además de servir de soporte a la cubierta provisional. La luz libre de la cubierta sería de 6,5 m aproximadamente y la altura total del mismo de más de 20 m. Finalmente, en el alzado sur, este y oeste apoyaron sobre suelo firme con una altura de 8 m. El alzado de la cara norte se realizó semidescolgado de unas celosías que atravesaban las ventanas de las dos edificaciones y estarían contrapesadas en cara sur para evitar el vuelco. Asimismo, en esta cara se pudo realizar un apoyo en el encuentro con la cara este; además, se realizaron unos mínimos anclajes. También se instaló una plataforma para realizar los trabajos interiores de restauración de la armadura apeinazada.

Toma de datos. Una vez resuelta la implantación, los primeros trabajos consistieron en la toma de datos y análisis del estado real de la armadura apeinazada y sus revestimientos desde el interior. Se empezó con la limpieza y retirada de capa de pinturas y revestimientos procedentes de intervenciones anteriores, restos orgánicos, etc. Con esta primera fase de intervención y estudio por parte de los restauradores, se obtuvieron datos sobre el tipo de pigmentos y policromías usadas originalmente, para su preparación y posterior reproducción. Durante este proceso se pudo llevar a cabo un estudio del estado en el que se encontraba la madera de la armadura apeinazada. Debido al paso del tiempo y un pequeño vencimiento que se observaba en su paño noroeste, provocado por la degradación de la madera en las patillas de los pares centrales y en la



► base de apoyo de estos, presumiblemente por la entrada puntual de agua en esta zona, la armadura apeinazada presentaba una fuerte deformación.

Trabajos en cubiertas. Por el exterior, los trabajos comenzaron en las cubiertas, en la parte de la Casa de Astasio de Bracamonte. En ella se levantaron las tejas cerámicas de cobertura con recuperación de estas, para comprobar el estado de la tablazón y los pares de madera que conforman la cubierta. En principio, toda la madera de esta zona estaba bastante sana, por lo que se procedió a cambiar varias tablas y a la protección con imprimación antixilófagos a base de lasures. Una vez terminado este proceso, se continuó con la retirada de la cobertura del tejado del Oratorio, siguiendo el mismo procedimiento. Al realizarse el levantamiento de las tejas encontramos la primera de las sorpresas que nos deparaba la obra: la sobrecubierta de estructura de madera no presentaba tablazón de madera. El maestro Balbás, en su restauración de la cubierta, había optado por la colocación de doble tablero de rasilla cerámica apoyado en los pares y hasta el estribo y un tablero sencillo en el alero. Parece que este tipo de

solución no es la primera que se ha encontrado en intervenciones dentro del conjunto monumental. Esta clase de soluciones garantizaba mayor rigidez y estabilidad a las cubiertas, evitando introducir más madera junto a elementos del mismo material, así como la proliferación de insectos que pudieran dañar el elemento patrimonial. Una vez documentada la presencia de este elemento se procedió a su retirada, dejando al descubierto la armadura de la sobrecubierta y el extradós de la armadura apeinazada. En este momento quedó al desnudo otra de esas sorpresas que Torres Balbás dejó a los siguientes intervinientes como legado histórico. Sobre el almizate de la armadura apeinazada encontramos un resto de lo que parecía ser el encuentro de los pares centrales de la sobrecubierta original, del que pendía una cadena, previsiblemente para colgar la lámpara de la mezquita. Este elemento, documentado, volvió a mantenerse en el mismo lugar que se encontró. Un detalle curioso que presentaba la cubierta fue que, cada dos pares, se habían dispuesto unos flejes metálicos apuntillados que recogían las piezas que conformaban el alero, evitando así posibles deformaciones. En la zona de encuentro entre las dos



EL PASO DEL TIEMPO

Las imágenes muestran el estado de deterioro en que se encontraban los distintos elementos de madera en las cubiertas.



LA IMPLANTACIÓN DE LA OBRA EN EL ENTORNO MONUMENTAL OBLIGÓ A EXTREMAR LA COORDINACIÓN ENTRE TODOS LOS INTERVINIENTES

cubiertas, en el muro medianero que presentaba humedades, pudo comprobarse cómo estaba resuelto mediante una formación de pendientes con mortero en masa y una lámina de plomo conformada a modo de canalón, que vertía sobre unas piezas de cerámica vidriada embocadas de una manera forzada en la cubierta. Esta solución, junto a las posteriores reparaciones que se habían realizado corrigiendo la pendiente con mortero, estaba haciendo que el agua se filtrara a través del muro medianero, afectando además a los canes que conforman el alero de la cubierta del Oratorio en la zona de encuentro entre ambas construcciones. La constante presencia de humedades en el machón norte, que soporta el alfarje >



SOLUCIONES

Los elementos de madera que estaban en mal estado se han sustituido por nuevos elementos en madera de pino melis.



Ficha técnica

RESTAURACIÓN DEL ORATORIO DEL PARTAL Y CASA DE ASTASIO DE BRACAMONTE (GRANADA)

PROMOTOR

Patronato Conjunto Monumental de la Alhambra y el Generalife

PROYECTO Y

DIRECCIÓN DE LA OBRA

Federico Wulff Barreiro
(Dr. Arquitecto Europeo)

DIRECCIÓN DE EJECUCIÓN DE LA OBRA

Miguel Castillo Martínez (Arquitecto Técnico)

COORDINACIÓN DE SEGURIDAD Y SALUD

EN FASE DE PROYECTO: Miguel F. Martín Gil (Arquitecto Técnico)

EN FASE DE EJECUCIÓN: Miguel Felipe Martín Gil, Adela González Agudo y Beatriz Moreno Molina (Arquitectos Técnicos)

RESTAURACIÓN ARQUITECTÓNICA

Melina Guiraldos Díaz (arquitecta)

ESTRUCTURAS

Joaquín Hernández Parrondo (arquitecto)

MEDICIONES Y PRESUPUESTOS

Francisco J. Urbistondo Tamayo (Arquitecto Técnico)

DELINEACIÓN

Daniel Marcos Ruiz (PFC Arquitectura)

RESTAURACIÓN

María José Estremera Linares y Elena Correa Gómez

EMPRESA CONSTRUCTORA ÁRTYCO, SL

JEFE DE OBRA: Juan Francisco Arroyo Veros (Ing. de Caminos)
ENCARGADA DE OBRA: Elena Ortega Sánchez (restauradora)

SUPERFICIE 81,88 m² (superficie real de cubierta)

PRESUPUESTO (PEM GENERAL PROYECTO)

544.285,74 €

ADJUDICACIÓN: 502.311,16 €

EMPRESAS

COLABORADORAS

ANDAMIOS Alquiansa



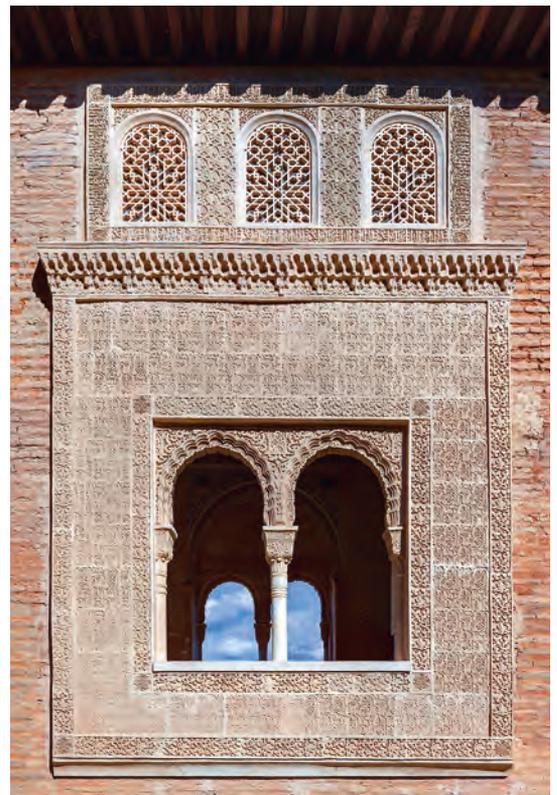
➤ del engalaberno de la Casa sobre el Oratorio, y más concretamente en la vigueta de este alfarje empotrada en el paramento norte, así como en la cabeza del dintel que resuelve este engalaberno, ha hecho que estos elementos presentasen pudrición, por lo que debieron de ser sustituidos. Una vez que había quedado al descubierto la armadura apeinazada, comprobamos que tenía una torta de yeso y gasa para la protección higrótérmica de la madera. Para intervenir sobre este elemento se procedió igualmente a su retirada y limpieza.

Hundimiento del faldón noreste.

Ya eliminados todos los elementos ajenos a la propia armadura, se pudo comprobar el porqué del hundimiento de los pares del faldón noreste. La entrada puntual de agua en ese faldón ha hecho que, tanto las patillas de varios pares como el estribo en varios puntos, presente un avanzado estado de pudrición de la madera, habiéndola disgregado tanto que hay zonas en las que es práctica-

EL RESULTADO FINAL

Una vez concluidos los distintos trabajos, hoy pueden admirarse los restos de la epigrafía cúfica en el alicer y los restos vegetales pintados en las tablas de las calles.



Reconocimiento europeo

El Patronato de la Alhambra y Generalife ha sido distinguido con el Premio de Patrimonio Europeo / Europa Nostra 2019, en su categoría de Conservación, por esta intervención de restauración, valorándose en el mismo la profunda investigación científica interdisciplinar llevada a cabo en el proyecto. También se ha valorado la riqueza y diversidad de los materiales utilizados en la restauración, definida por el jurado como “respetuosa con las intervenciones previas en el edificio” y un “excelente ejemplo de partenariado público-privado”, ya que está financiada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, a través del Patronato de la Alhambra y Generalife y la World Monuments Fund y Robert W. Wilson Challenge.



mente inexistente. La armadura, que contaba con doble pieza de solera, en este faldón había perdido prácticamente la superior y la inferior estaba afectada por la pudrición. Con la solera se procedió a sustituirla por una nueva de madera vieja y de escuadría similares. Con los pares también se procedió a realizar prótesis con madera vieja. En cuanto al estribo, se adoptaron dos soluciones en función del tamaño de las zonas afectadas y de las posibilidades de actuar sobre ellas sin afectar a la estabilidad del resto de la armadura. En la zona central se realizó una reparación mediante la colocación de una prótesis de madera con ensamble de pico de flauta triple, mientras que en la zona del nudo del estribo de los paños noroeste-suroeste se rehicieron tochos con el uso de resinas. Asimismo, la

recuperación de volúmenes por zonas en estribos y solera se realizó igualmente a base de resinas y prótesis de madera vieja.

Recompuestas ya las piezas de la solera y el estribo, y reparadas las patillas de los pares, se procedió a colocarlos. Había que intentar recuperar la forma original de la armadura, procurando llevar el almizate lo más posible a su lugar original. Para ello, se ideó un bastidor de madera que la abrazara y, mediante puntales y unos gatos manuales, se procedió a recuperar, en la medida de lo posible, la armadura a la forma más parecida a la original, jugando siempre con las deformaciones de la madera con el paso del tiempo. Al recuperar la forma, los restauradores consiguieron repasar y afianzar todas las piezas que habían

DURANTE LA RESTAURACIÓN DE LA ARMADURA SE HAN RECUPERADO ELEMENTOS DE INCALCULABLE VALOR ARTÍSTICO

sufrido desplazamiento y recolocar todas las tablas y tajuales.

Finalizada la recuperación de la armadura interior, y mientras proseguían los trabajos de restauración, se procedió a terminar las cubiertas, colocando nuevos tableros de madera de pino melis tratados y clavados a la estructura de la sobrecubierta. Sobre este soporte se situó una lámina impermeabilizante Permo Forte, para finalmente ejecutar sobre esta una base de mortero bastardo que sirviese de base a la colocación de las tejas.

Durante el proceso de limpieza, recuperación y restauración del interior de la armadura, se han recuperado elementos de incalculable valor artístico: los restos de la epigrafía cúfica en el alicer (hecho este totalmente novedoso) y los restos vegetales pintados en las tablas de las calles. ■